

# Todos los ojos puestos sobre la inflación

El DANE publica hoy los resultados del IPC para abril de este año. Si bien nadie espera que el indicador suba, los datos son claves para ver qué tan rápido se puede proyectar la bajada en los precios al consumidor. ¿Qué está en juego en cada escenario?



## REDACCIÓN NEGOCIOS

Este viernes el DANE publica las cifras de inflación para abril. El dato es clave porque los precios han subido de manera sostenida desde hace unos dos años (abril de 2021) y porque se espera una desaceleración para toda la economía en 2023. A este panorama se suman presiones extras, como el aumento en los precios de los combustibles.

Para este punto nadie parece esperar que la inflación siga subiendo. Los alimentos, por ejemplo, llevan unos meses mostrando una tendencia a la baja, algo que incluso resaltó la junta directiva del Banco de la República en su más reciente decisión sobre tasas de interés (que subieron a 13,25 % la semana pasada).

Los incrementos en los precios de la comida pesan duramente en la inflación general: para marzo de

este año, alimentos fue el rubro que más creció en el IPC, con un alza del 21,81 %. Aun así, ese dato representa una mejoría, teniendo en cuenta que el incremento en el precio de la comida para febrero fue del 24,14 %. De hecho, se ha evidenciado una desaceleración en este rubro desde enero, después de haber tocado techo en diciembre de 2022 (27,81 %).

Ahora bien, la comida ha ido restándole vapor a la inflación por una cierta normalización de las lluvias en algunas zonas del país. También se evidencia un alza en las cifras de abastecimiento, en general. Además, de acuerdo con información de la Unidad de Planificación Rural Agropecuaria (UPRA), los insumos para el agro bajaron 3,2 % en el primer trimestre de este año, donde los fertilizantes fueron los que experimentaron un mayor descenso, con -4,87 %. Este último porcentaje es importante si se considera que hace apenas un año este ren-

glón registraba un alza de casi 13 %.

El descenso en el costo de los insumos es un factor vital, pues estos responde por casi la mitad de la subida en la inflación de los alimentos, según un análisis del Ministerio de Agricultura.

Las cifras del DANE muestran cómo los costos para los productores (medidos en el Índice de Precios al Productor, IPP) también se han ido moderando en 2023, registrando un descenso del 1,34 % para abril (en su variación mensual) y del 1,06 % para el corrido del año. Sin embargo, la medición anual sigue estando alta (34,34 %).

Entonces, si nadie parece apostar por una subida en la inflación, ¿lo hacemos por una baja sensible? Aquí es por donde esta historia parece complicarse un poco. La respuesta corta es: en general, se espera un descenso en el IPC, pero parece que no se dará tan rápido como se quiere o necesita.

Por ejemplo, las proyecciones de

la Encuesta de Opinión Financiera de Fedesarrollo sitúan la inflación de abril (el dato que revela el DANE este viernes) en 13 % para su variación anual. Los resultados de la encuesta de analistas del Banco de la República señalan que el indicador se ubicará apenas por debajo del 13 %.

Si las proyecciones pegan en el blanco, este sería apenas el segundo descenso de la inflación en por lo menos un año. El anterior fue una pequeña baja del 0,16 % entre abril y mayo de 2022.

Hay que decirlo: cualquier baja es mejor que un alza en este momento. Pero seguir rondando el techo del 13 % tampoco es la noticia más alentadora.

Hay que tener en cuenta que es posible que la economía colombiana crezca alrededor del 1 % este año. El Banco de la República, por ejemplo, resaltó que el crecimiento económico, en efecto, se está desacelerando, aunque lo ha-

ce a un ritmo menor del esperado. De acuerdo con el Indicador de Seguimiento de la Economía del DANE (ISE), se registraron expansiones del 5,8 y 3,1 % en los dos primeros meses del año.

En un escenario de menor crecimiento es deseable, y necesario, que los precios al consumidor bajen para evitar mayores golpes en la calidad de vida de los hogares colombianos y, además, en su capacidad de consumo. Esta última variable es fundamental si se tiene en cuenta que es el principal motor de la economía nacional.

También es importante que el IPC comience, más pronto que tarde, a registrar una curva de descenso para evitar un mayor choque por cuenta del plan del Gobierno de seguir empujando los precios de la gasolina hacia arriba y, con esto, reducir la carga de subsidios a los combustibles que hoy lastra las finanzas públicas.

Desde prácticamente todos los sectores se ha aplaudido la medida de la administración del presidente Gustavo Petro de poner en cintura el déficit del Fondo de Estabilización de los Precios de los Combustibles (FEPC), que hoy alcanza los \$32 billones. De acuerdo con el nuevo ministro de Hacienda, Ricardo Bonilla, se espera llegar a un tope máximo de \$16.000 por galón de gasolina corriente, en un lapso de año y medio.

Por el momento, los precios del acpm no se tocarán, aunque esta decisión se revisará a mediados de este año, si la inflación lo permite, dijo Bonilla.

Esta es la otra parte de la ecuación que tiene cierta urgencia, pues solo en diésel el déficit del FEPC llega a \$8.000 por galón. La presión del acpm sobre el Fondo solo podría comenzar a aliviarse si la inflación baja, pues subir los precios del acpm es, de entrada, una presión extra al transporte de carga, algo que puede terminar traduciéndose en mayores costos de producción.

Con todo, los resultados del DANE de este viernes, en su detalle, darán luces acerca de si ya salimos de la parte más oscura del túnel de la inflación y de qué tan rápido veremos una luz clara en ese escenario. ■